

LA JUVENTUD EN EL NO-DO, ENTRE LA REACCIÓN Y LA AMERICANIZACIÓN (1943-1975)¹

RAQUEL CERCÓS RAICHS

Universitat de Barcelona (UB)

rcercos@ub.edu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2830-9870>

FERRAN SÁNCHEZ MARGALEF

Universitat de Barcelona (UB)

ferran.sanchez@ub.edu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0887-2914>

CONRAD VILANOU TORRANO

Universitat de Barcelona (UB)

cvilanou@ub.edu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6094-1257>

Recibido: 5 de septiembre de 2023

Aceptado: 25 de octubre de 2023

Publicado: 22 de diciembre de 2023

Resumen

En este artículo se aborda el plan del franquismo que, a través del Frente de Juventudes y la Sección Femenina, pretendía controlar ideológicamente a los jóvenes, en un intento reaccionario de frenar los aires de modernidad que habían circulado antes de 1936. Mientras para los chicos se propuso un modelo de vida campamental y premilitar, las muchachas quedaban circunscritas a la esfera privada de la vida doméstica, todo ello bajo un universo claramente religioso de acuerdo con los principios del nacional-catolicismo. Sin embargo, como sea que los Estados Unidos fueron los valedores del régimen franquista, se produjo un proceso un tanto paradójico, en el sentido que la americanización de la vida social española –algo contrario a los postulados defendidos por la Falange, opuesta al liberalismo capitalista y plutocrático– comportó que la cultura juvenil también fijara su atención en las novedades que procedían de Norteamérica, un proceso que puede observarse y documentarse no sólo con las imágenes del NO-DO sino también del cine.

Palabras clave: Franquismo, NO-DO, juventud, Estados Unidos, americanización.

¹ Este artículo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación «D'un jovent per a la guerra a un jovent per a la pau. Moviments juvenils i Educació (1914-2022). Passat, present i futur», del Institut Català Internacional per la Pau (codi ICI019/22/000018).

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2023.33.2.257-284>

Copyright © 2023 Raquel Cercós Raichs, Ferran Sánchez Margalef y Conrad Vilanou Torrano

Copyright de la edición © 2023 FilmHistoria Online. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.

LA JOVENTUT EN EL NO-DO, ENTRE LA REACCIÓ I L'AMERICANITZACIÓ (1943-1975)

Resum

En aquest article s'aborda el pla del franquisme que, a través del Front de Joventuts i la Secció Femenina, pretenia controlar ideològicament els joves, en un intent reaccionari de frenar els aires de modernitat que havien circulat abans del 1936. Mentre per als nois es va proposar un model de vida campamental i premilitar, les noies quedaven circumscrites a l'esfera privada de la vida domèstica, tot sota un univers clarament religiós d'acord amb els principis del nacional-catolicisme. No obstant això, com que els Estats Units van ser els garants del règim franquista, es va produir un procés un xic paradoxal, en el sentit que l'americanització de la vida social espanyola –quelcom contrari als postulats defensats per la Falange, oposada al liberalisme capitalista i plutocràtic– va comportar que la cultura juvenil també fixés la seva atenció en les novetats que procedien d'Amèrica del Nord, un procés que es pot observar i documentar no només amb les imatges del NO-DO sinó també amb les del cinema.

Paraules clau: Franquisme, NO-DO, joventut, Estats Units, americanització.

THE YOUTH IN THE NO-DO, BETWEEN REACTION AND AMERICANIZATION (1943-1975)

Abstract

This article addresses the Franco regime's plan that, through the Youth Front and the Women's Section, sought to ideologically control young people, in a reactionary attempt to stop the air of modernity that had circulated before 1936. While for the boys a model of camp and pre-military life was proposed, the girls were confined to the private sphere of domestic life, all this under a clearly religious universe in accordance with the principles of national-Catholicism. However, since the United States was the guarantor of the Franco regime, a somewhat paradoxical process took place, in the sense that the Americanization of Spanish social life –something contrary to the postulates defended by the Falange, opposed to capitalist and plutocratic liberalism– meant that youth culture also turned its attention to the novelties coming from North America, a process that can be observed and documented not only with the images of the NO-DO but also in the cinema.

Key words: Francoism, NO-DO, youth, United States, Americanization.

1. INTRODUCCIÓN

No hay duda de que el franquismo fue un sistema político dictatorial que intentó frenar cualquier atisbo de rebeldía no únicamente política sino también social o, lo que es lo mismo, cualquier síntoma de modernidad que pudiese erosionar al modelo establecido, después del triunfo de la España nacional en la Guerra Civil (1936-1939). Por de pronto, en el nuevo estado se impuso una doctrina de aluvión resultante de la convergencia de diversas familias políticas: requetés carlistas, monárquicos alfonsinos, jonsistas y falangistas, con el soporte y bendición de la

Iglesia Católica y bajo el mandato de Franco, Caudillo por la gracia de Dios. Con este trasfondo, la juventud masculina fue encuadrada en el Frente de Juventudes, creado a fines de 1940, mientras las chicas quedaron bajo la férula de la Sección Femenina que había iniciado sus actividades en 1934, como branca de Falange para las mujeres. Gracias a estas iniciativas, se arbitró un sistema de adoctrinamiento a través de un sistema dual, diferenciado según el sexo al cual se dirigía. Así para los chicos se orquestó una pedagogía totalitaria y premilitar con un importante despliegue en el ámbito de la preparación física y la vida campamental, en el marco del proyecto falangista de un estado deportivo en un contexto de mejora racial, y en sintonía con otros modelos similares existentes en diferentes latitudes de las fuerzas del Eje, tal como se hizo evidente en el primer número del NO-DO, de fecha 4 de enero de 1943, en que se recogieron imágenes del partido de fútbol jugado por el Atlético Aviación y el equipo de las fuerzas aéreas italianas, mientras que los ejercicios físicos femeninos encontraban su reflejo en la celebración del noveno aniversario de la nacional-socialista Fuerza por la Alegría (*Kraft durch Freude*), fundada el 27 de noviembre de 1933 y que inspiró la puesta en marcha de la organización de Educación y Descanso, fundada el 14 de diciembre de 1939².

Conviene añadir que para las chicas se dispuso un sistema pensado para restringir la vida de las mujeres a la esfera familiar, para lo cual su preparación iba encaminada a las tareas domésticas, como futuras esposas y madres. Bien mirado, estos esquemas quedaban lejos de la cultura juvenil que había surgido después de la Primera Guerra Mundial y que durante el período de entreguerras (1919-1939) había generado un mundo de expectativas y posibilidades, al ritmo de nuevos sonidos como el jazz, que ha sido presentado como una metáfora de la libertad (Zwerin, 2021). No en balde, la propaganda nazi –con el ministro Joseph Goebbels a la cabeza– consideró el jazz, visto por algunos como precedente del *rock and roll*, como una muestra más del arte degenerado (*Entartete Kunst*), cuya primera exposición tuvo lugar en Múnich en el mes de julio de 1937. Acaso por esto, el franquismo apostó por el arte popular y los ritmos tradicionales vinculados al folclore nacional, que quedaron bajo la órbita de la Sección Femenina que viajaron a Argentina en 1948³ y de los grupos de coros y danzas de Educación y Descanso, cuyas actuaciones en territorio nacional y giras por el extranjero también fueron reflejadas en el NO-DO desde primera hora⁴.

² NO-DO, 1, "Deportes. Partido de futbol Selección Arma Aérea Italiana-Athletico Aviación. Gran demostración deportiva Fuerza por la Alegría, en Berlín", 04/01/1943.

³ NO-DO, 291 B, "El Grupo de Coros y Danzas de la Sección Femenina en la ciudad del Plata", 2/08/1948.

⁴ NO-DO, 23 B, "Folclore español. Exhibición de danzas de las agrupaciones de Educación y Descanso", 07/06/1943.

A tenor de lo que decimos, el franquismo cortó de cuajo cualquier manifestación de bailes que procediesen del exterior para reafirmar los valores autóctonos y rechazar o, en todo caso, españolizar cualquier importación forastera (Busto Miramontes, 2012). De todos estos aspectos relacionados con el ocio de la juventud se colige que la cultura juvenil en el franquismo quedó sometida a un proceso reactivo, a fin de contrarrestar los síntomas de modernidad que se hicieron patentes en el tránsito de los años veinte a los treinta, al socaire de los movimientos culturales de vanguardia con el acicate añadido de la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931. No deja de ser ilustrativo que el crucero universitario de 1934, en el que participó activamente Guillermo Díaz-Plaja, uno de los pioneros de la crítica cinematográfica (Caparrós Lera, 2009) y del cine educativo en España, llegase hasta Nueva York (Merino Escobar, 2016).

De hecho, este enfoque reaccionario de carácter esencialista y tradicionalista, que postulaba un retorno a la filosofía perenne desde una posición neo-escolástica, es posible visualizarlo en las imágenes del NO-DO, cuyas primeras exhibiciones llegaron a las salas de cine a comienzos de 1943, cuando la influencia nacional-socialista y fascista sobre España era más que notable. La sola visión de la primera entrega del NO-DO, constituye toda una declaración de intenciones con el desfile de las tropas niponas delante del emperador Hiro-Hito y las hazañas del ejército alemán en el Cáucaso y en el frente oriental para cortar el avance bolchevique, a la vez que se ensalzaba el papel de la División Azul comandada por el general Agustín Muñoz-Grandes, cuyo regreso a Madrid fue vitoreado en olor de multitudes después de ser relevado por el general Emilio Esteban Infantes⁵. Amén de estas consideraciones, podemos reparar en los modelos antropológicos, pedagógicos y sociales que el franquismo expresó en aquella primera emisión, siempre sobre una base dualista que aunaba aspectos de diferente índole: cuerpo y alma, sentido religioso y militar, política de unidad y trabajo, voluntad de servicio y sacrificio y, como no podía ser de otra manera, el dimorfismo social entre hombre y mujer en el seno de la familia católica. De tal manera que se perfiló una doble vía en lo referente a la formación: la vida de milicia para el hombre y las tareas del cuidado del hogar y familiar para la mujer, tal como aquel primer NO-DO del 4 de enero de 1943 ilustra cuando las afiliadas de la Sección Femenina preparaban paquetes de aguinaldo para las fiestas de Navidad de 1942 destinados a las tropas de la División Azul⁶.

⁵ NO-DO, 1, "División Azul. Llegada a Madrid del Teniente General Muñoz Grandes", "Japón. Desfile de las tropas japonesas ante su Majestad Imperial el emperador Hiro-Hito", "Frentes de guerra. Tropas alemanas de reconocimiento en el Cáucaso. La lucha en el sector central del frente soviético", 04/01/1943.

⁶ NO-DO, 1, "El Aguinaldo para la División Azul", 04/01/1943.

En realidad, el NO-DO se hizo eco de los sistemas de formación juvenil de las potencias del Eje, no sólo de Alemania e Italia sino también de Rumanía y del Japón, que encuadraron la juventud en unidades de carácter bélico, habida cuenta que se partía de una visión binaria y dicotómica de amigo-enemigo (Carl Schmitt). De igual forma, uno de los tópicos del franquismo no fue otro que su inveterado anticomunismo, justificado por la ayuda de los soviéticos a la Segunda República, vista por el franquismo como una perversa y fatídica injerencia extranjera, mientras se silenciaba el apoyo del Eje, sobre todo de Alemania e Italia a la causa nacional. Pero a pesar de este respaldo e influencia, lo cierto es que la presencia del mundo anglosajón se hizo cada vez más evidente en el NO-DO. Así las cosas, Alejandro Pizarroso –uno de los mejores expertos sobre la presencia cinematográfica norteamericana en España– ya señaló hace unos años lo siguiente:

Podemos afirmar que el material filmado americano ocupó un espacio cada vez más importante en el *NO-DO*. Buena parte del material sobre la guerra del Pacífico que emitió *NO-DO* tenía procedencia norteamericana. Desde finales de 1943 el material filmado aliado fue progresivamente superando al de procedencia alemana en las pantallas españolas (Pizarroso, 1994: 136).

A esta circunstancia, debe agregarse que ambos países –Estados Unidos y España– mantenían una inequívoca posición anticomunista que fue una constante en medio de las tensiones de la Guerra Fría con el trasfondo del conflicto de Corea (1950-53), que propició la caza de brujas del macartismo entre 1950 y 1956, sin olvidar la invasión soviética de Hungría de otoño de 1956 y la crisis de los misiles en Cuba (1962). A este respecto, la huida de los países del telón de acero que la pantalla reflejó con películas como *Los ases buscan la paz* (1954), protagonizada por Ladislao Kubala, jugador del Fútbol Club Barcelona, también encontró su espacio en los noticiarios del NO-DO. Sin ir más lejos, en 1953 se hacía constar el terror bolchevique que imperaba en los países satélites de la URSS que sometía a la población a una persecución política y racial que obligaba a pasar a Occidente, un fenómeno que se producía sobre todo en la ciudad de Berlín⁷, antes de la construcción del famoso muro –ante el cual Kennedy en 1963 declaró que también era berlinés– que estuvo presente en la historia del NO-DO hasta fecha tardía, incluso después de la muerte

⁷ *NO-DO*, 531 B, “Huyendo del terror soviético. Evacuados alemanes en la zona occidental de Berlín”, 09/03/1953.

de Franco, pocos meses antes de la legalización del Partido Comunista el 9 de abril de 1977⁸.

Con el panorama de la Guerra Fría –una confrontación ideológica pero también tecnológica– tampoco se debe orillar la lucha por la conquista del espacio, de modo que el NO-DO⁹ no pudo evitar referirse al lanzamiento del Sputnik II, cuando puso en órbita el primer ser vivo –la perrita Laika– al espacio, mientras la voz en off se hacía eco de los esfuerzos europeos y americanos por situar el hombre en la luna, cosa que se consiguió el 20 de julio de 1969, una proeza que fue retransmitida en directo por Televisión España, con locución de Jesús Hermida. En este punto, es interesante subrayar que para algunos autores, la inauguración en 1956 de Televisión Española marcó un punto de inflexión en el sentido que el influjo del NO-DO fue un tanto a la baja, aunque las salas de cine continuaron siendo frecuentadas con asiduidad durante años, hasta bien entrada la década de los años setenta. Con la aparición de Televisión Española, el lema del NO-DO «el mundo entero al alcance de todos los españoles» ya no era una cosa exclusiva de las exhibiciones cinematográficas que habían de incluir forzosamente el pase de un NO-DO, ni que fuera atrasado, como sucedía en los programas especiales de las fiestas escolares.

En otro orden de cosas, es obvio que el apoyo norteamericano al régimen franquista favoreció una situación que provocó la desazón no sólo de muchos de los exiliados españoles sino también de aquellos otros –y aquí cabe citar a Gaziell (2018), que fuera director de *La Vanguardia* antes del estallido de la Guerra Civil– que se sintieron perdedores en 1939, como anteriormente lo habían sido el 18 de julio de 1936. A la larga, y de la misma manera que Franco se presentó como el centinela de Occidente, o, si se quiere, de la civilización católica, similar papel asumieron los Estados Unidos a través de la alianza atlántica (1949) frente a la URSS, a la vez que se proponía una fusión entre ambas culturas, entre Europa y América, lo que comportó una colonización de los Estados Unidos sobre la vieja Europa, esto es, un proceso irreversible de americanización que, entre otros aspectos, afectó –como no podía ser de otra manera– a la juventud española. La resultante de todo ello es que la americanización constituyó un aliciente para que la cultura juvenil nacional fuese evolucionando, a pesar que el aparato ideológico del régimen –Frente de Juventudes, Sección Femenina, milicias universitarias– se mantenía activo y en funcionamiento, más allá incluso de la desaparición de Franco, cuyos funerales también fueron recogidos por el noticiario, en una edición especial¹⁰. Por último,

⁸ NO-DO, 1761 A, “El muro de Berlín. XV aniversario de su construcción”, 25/10/1976.

⁹ NO-DO, 776 B, “Sputnik II. Siguiendo las huellas de los satélites artificiales”, 18/11/1957.

¹⁰ NO-DO, 1714 bis, “La muerte de Franco. Edición especial”, 24/11/1975.

cabe destacar que en aquel episodio del NO-DO las dos banderas de las legaciones extranjeras que aparecían a media asta en muestra de luto correspondían a las embajadas del Reino Unido y de los Estados Unidos, lo cual confirma la tesis de fondo de este artículo: la dependencia de España del mundo anglosajón y, muy especialmente, de la cultura estadounidense.

2. UN MODELO JUVENIL REACCIONARIO

Como es sabido, el inicio de las emisiones del NO-DO coincidió con el momento de máximo apogeo del nacional-sindicalismo, pocas semanas antes de la derrota de la Wehrmacht en Stalingrado el 2 de febrero de 1943 que marcó el comienzo del fin del III Reich. En todo caso, los dos modelos imperantes en el franquismo –el nacional-sindicalista y el nacional-católico– mantuvieron su vigencia en el NO-DO, si bien los segundos fueron ganando presencia a medida que el franquismo se consolidaba en el poder, aunque perduraban constantes como la movilización deportiva de la juventud y su militarización a través del Frente de Juventudes y del servicio militar obligatorio, con una llamada a la juventud para que se incorporase de manera voluntaria al ejército, sobre todo en lo referente a los cabos especialistas de la armada. Por esta razón, el NO-DO fue un instrumento de propaganda y educación popular que debía de contribuir a afianzar la figura de Franco y a consolidar el nuevo estado surgido del triunfo de la Guerra Civil, después del levantamiento militar del 18 de julio de 1936 y siguió el modelo totalitario de las potencias del Eje (Colleldemont y Vilanou, 2020; Vilanou y Colleldemont, 2022).

En líneas generales, podemos decir que por medio del NO-DO se propalaba la idea de un joven masculino disciplinado, preparado físicamente y militarmente, que respondía con exactitud a las diversas órdenes de mando (Vilafranca Manguán y Sánchez Margalef, 2020). Por su parte, y tal como hemos avanzado, las jóvenes quedaban supeditadas a un papel subsidiario, con la exaltación de las labores, las tareas domésticas y otras actividades destinadas a fomentar la feminidad, entendida como preludio y preparación para la maternidad. Y todo ello con una atmósfera religiosa, que glorificaba la Virgen María, las reinas como Isabel la Católica y un florilegio de santas entre las que destacaba Santa Teresa de Jesús, patrona de la Sección Femenina, si bien aquella dinámica comportó un cierto protagonismo para la minoría dirigente que bajo la tutela de Pilar Primo de Rivera pudo llevar a cabo en ocasiones una vida un tanto independiente (Carrillo Flores y Prat Viñolas, 2020). Mientras para los chicos se planificó el proyecto del estado deportivo (Cercós Raichs, García Farrero y Vilanou, 2022), para las jóvenes la actividad física quedó relegada a

un segundo plano, hasta el punto que el atletismo femenino fue prohibido hasta 1963. La gracia y la armonía de movimientos, a través de una gimnasia sin ejercicios violentos, a medio camino entre la gimnasia sueca y la danza clásica, había de presidir el cuidado del cuerpo de la mujer, a fin de preservar su feminidad sin caer en actitudes masculinizadas y siempre de cara a su futura maternidad. Por todo cuanto decimos, resulta lógico que *Medina*, semanario de la Sección Femenina, cuyo primer número apareció el 20 de marzo de 1941, presentaba el ideal de la mujer falangista, según la consigna de la abnegación y del heroísmo en el ámbito de la religión, del hogar y del cuidado (beneficencia, hospitales, puericultura). A grandes rasgos, el modelo de esta mujer coincide en algunos aspectos con los cuatro primeros esquemas apuntados por Núria Bou y Xavier Pérez (el *cuerpo-hogar*, la *mujer patria*, el *cuerpo-místico*, la *virgen casadera*), a los que añaden otros arquetipos (el *cuerpo-espectáculo*, la *mujer moderna* y la *mujer monstruo*) en su libro sobre el deseo femenino, representados por distintas actrices que reflejaban cada tipología (Bou y Pérez, 2022).

Por supuesto, las entregas del NO-DO no dejaron pasar la ocasión para enaltecer la fortaleza física y la práctica deportiva de los muchachos que, a partir de 1960 con ocasión de los Juegos Olímpicos de Roma, bendecidos por el Vaticano, adquirieron una dimensión más técnica y menos ideológica. Esta tendencia se hizo todavía más palpable cuando Juan Antonio Samaranch substituyó en 1966 a José Antonio Elola-Olaso al frente de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, cargo que ocupaba desde 1956, si bien entre 1941 y 1965 también actuó como Delegado Nacional del Frente de Juventudes (García Farrero, Rivas Guzmán y Vilanou Torrano, 2022). Da la impresión, igualmente, que los ejercicios militares, ya fuesen desfiles, maniobras, competiciones de patrullas o juras de bandera afluían a menudo en las imágenes del NO-DO, sin contar las distintas promociones de suboficiales y alféreces provisionales que se preparaban a través de la Instrucción Premilitar Superior (1942-1972), a la que siguió la Instrucción Militar de la Escala de Complemento. No extraña pues, que el NO-DO¹¹ recordase los veinte años de la primera promoción de la milicia universitaria, con más de ochenta mil oficiales desde entonces, gracias a la generosa y patriótica unión entre las armas y las letras, después que se destacase la jura de bandera de más de un millar de aspirantes a oficial de complemento en el campamento de Los Castillejos¹².

¹¹ NO-DO, 1090 B, "Veinte años de Milicia Universitaria. Más de ochenta mil universitarios fueron oficiales de complemento", 25/11/1963.

¹² NO-DO, 398 A, "Milicias universitarias. La emocionante jura de la bandera en el campamento de Los Castillejos. Brillante desfile militar", 21/08/1950.

En consonancia con lo que decimos, los valores castrenses con sus dosis de obediencia y heroísmo fueron ensalzados por la cinematografía española durante el franquismo, con filmes emblemáticos como *A mí la legión* (1942) –una unidad militar que en 1970 celebró su quincuagésimo aniversario, con la recepción de una nueva bandera ofrecida por la cofradía del Cristo de la Buena Muerte de Málaga, siendo la princesa Sofía madrina de la entrega¹³ hasta la saga de *Botón de ancla*, dos películas de 1948 y 1961, sobre la vida de los guardiamarinas de la Escuela Naval de Marín, sobre el texto de una novela escrita en 1947 por José Luis Azcárraga Bustamente, la segunda protagonizada por el Dúo Dinámico, conjunto musical que comportó una entrada de aire fresco a comienzos de la década de los años sesenta.



Figura nº 1: Misa celebrada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Ciudad Universitaria de Madrid para conmemorar el vigésimo aniversario de la primera promoción de las milicias universitarias.

Fuente: NO-DO, 1090 B, 25/11/1963.

A tenor de lo expuesto, el decoro de las mujeres reclamaba otro tipo de ocio y pasatiempos, como los bailes promovidos por la Sección Femenina y los coros y danzas de Educación y Descanso, que el franquismo activó con la intención de preservar el folklore nacional para erradicar los ritmos musicales y bailes surgidos allende de nuestras fronteras que atentaban contra la decencia y moral pública. Es bien sintomático que el NO-DO incluyó diversos reportajes sobre estas actividades

¹³ NO-DO, 1447 B, "Cincuenta años de la Legión. Los príncipes de España presiden en Ceuta los actos conmemorativos", 28/09/1970.

de coros y danzas, que además tenían marcado en el calendario una fecha emblemática a partir de 1958, el 1 de mayo de cada año, con la concentración en el estadio Santiago Bernabéu de Madrid de las respectivas demostraciones sindicales, aunque en ocasiones como el año 1960, con motivo de la tercera edición, tuvo lugar el 19 de marzo en el estadio del Fútbol Club Barcelona donde se instaló un velódromo en que corrió el as del momento, Guillermo Timoner¹⁴. Aquellas demostraciones pretendían aunar el folklore y el deporte, practicados ambos por miembros de la clase trabajadora hasta el punto que en la décimo-primer edición el NO-DO destacaba que la Organización Sindical se añadía a la campaña del «Contamos contigo», una invitación a la práctica deportiva que se había puesto en marcha el año 1967¹⁵.

Con estos antecedentes, resulta lógico que el NO-DO recogiese –por ejemplo– la noticia sobre la vencedora del concurso de la mujer ideal española, vista como la perfecta casada, según los viejos modelos de Juan Luis Vives y Fray Luis de León, organizado por *Teresa. Revista para todas las mujeres*, que publicó la Sección Femenina de Falange entre 1954 y 1975. En concreto, el NO-DO se hacía eco de que la canaria Rafaela García Mesa había sido la vencedora, como mujer ideal al gusto español, y así entre el dechado de virtudes que reunía, sobresalía como cocinera, modista y planchadora, también nadaba, era amante del arte por lo que visitaba museos por ser secretaria y guía de turismo, mientras esperaba matrimonio para formar un hogar con un hombre ideal, responsable, cariñoso y comprensivo¹⁶. Como representante de España, Rafaela compitió en un concurso en Italia organizado por elementos católicos para contrarrestar la influencia de los certámenes de belleza, que promocionaban a las mises, que no encajaban en el universo de la Sección Femenina, hasta el punto que en 1970 la ovetense Inmaculada Martínez, madre de tres niños, obtuvo en el país transalpino el galardón de mujer ideal de Europa. Entre sus cualidades, según detalló el NO-DO, recalcaba el cuidado de los hijos, la cocina, la lectura, el paseo con el marido, y el enseñar a rezar a los niños al ir a dormir¹⁷. En suma, todos estos mensajes apuntaban hacia una misma dirección, esto es, una mujer sumisa, alejada del ámbito laboral, y que en el mejor de los casos podía trabajar mientras fuese soltera, pero siempre centrada en la esfera familiar, dedicada a las cuestiones domésticas y que había de agradar –y no contrariar– al marido, un

¹⁴ *Imágenes. Revista Cinematográfica*, 800, “Reportaje sobre la tercera demostración sindical celebrada en el estadio del Club de Fútbol Barcelona de la ciudad de Barcelona el 19 de marzo de 1960”.

¹⁵ *NO-DO*, 1323 A, “X Demostración Sindical en Madrid. Franco preside la espectacular exhibición artístico-laboral”, 13/05/1968.

¹⁶ *NO-DO*, 1183 A, “La mujer ideal española. La canaria Rafaela García Mesa, ama de casa perfecta”, 06/09/1965.

¹⁷ *NO-DO*, 1447 B, “La mujer ideal de Europa, 1970. Una jornada habitual de Doña Inmaculada Martínez”, 28/09/1970.

patrón de conducta que también se aconsejaba desde los consultorios radiofónicos destinados a las mujeres.

Así se explica la crítica despiadada con que el NO-DO recibía cuantas novedades de la moda que no se correspondían con este estereotipo de mujer, de manera que sombreros, zapatos, vestidos y otros complementos recibían calificativos como extravagantes y estrambóticos cuando salían de la norma¹⁸. Muy al contrario de estas excentricidades, se ofrecía la posibilidad de una moda española que respondiese a los tónicos del tipismo y la tradición, con motivos nacionales, con faldas que se alargaban dos o tres centímetros y modelos como los llamados “Córdoba” y “Granada” que reflejaban aspectos folklóricos y costumbristas de ambas ciudades¹⁹. En esta misma dirección, nos podemos referir a la moda masculina y al uso de una prenda tan española como la capa, que fue vindicada desde diferentes números del NO-DO²⁰. Por último, la moda española había de exportar y hacerse un hueco en el concierto de la costura internacional, a la vez que se combatía la aparición de la minifalda que se consideraba que tendría un reinado efímero²¹. Con esta filosofía, resulta lógico que se aprovechase un certamen de sastrería reunido en la Ciudad Condal para ironizar sobre el hecho de que en el ámbito masculino todavía no había surgido una Mary Quant²².

Es inútil insistir sobre el relieve de las festividades religiosas que constituían un importante núcleo en las entregas sucesivas del NO-DO, a fin de recoger las muestras de fervor popular que dejaban constancia de que España era un país católico, con un calendario marcado por los grandes eventos como podían ser la Natividad del Señor (el Niño Dios, según el NO-DO) o la Semana Santa, sin orillar otras festividades religiosas de carácter local como las romerías o devociones a determinadas imágenes o templos. Especial mención merece la Semana Santa malagueña, con la presencia de la Legión, con su devoción al Cristo de la Buena Muerte malacitano, una de las más asiduas en las imágenes de NO-DO²³. Así pues,

¹⁸ NO-DO, 536 A, “La extravagancia y la indumentaria. Sombreros y zapatos sorprendentes (curiosidades)”, 13/04/1953.

¹⁹ NO-DO, 479 A, “Modas y modelos. Elegancia femenina. El XXIII Salón de la moda española en Barcelona”, 10/03/1952

²⁰ NO-DO, 1038 A, “Los amigos de la capa”, 26/11/1962; NO-DO, 1403 A, “Los amigos de la capa española. Representantes mejicanos en los actos conmemorativos del día mundial de la capa, en Madrid”, 24/11/1969.

²¹ NO-DO, 1267 A, “Exhibición en Barcelona de minifaldas de papel”, 17/04/1967.

²² NO-DO, 1401 B, “Semana de la sastrería española en Barcelona. Conferencias, exhibiciones y pruebas a lo vivo”, 10/11/1969.

²³ NO-DO, 68 A, “España y su Semana Santa. Procesiones en Málaga. Maravilla y esplendor de sus imágenes. Pasos restaurados después de la guerra. Cristo mutilado, saeta, penitentes, Cristo de los Milagros, María Santísima de la Amargura, Dulce nombre de Jesús, Nuestra Señora de la Esperanza, Nuestro Padre Jesús del Santo Sepulcro, Nuestra Señora de la Soledad”, 17/04/1944; NO-DO, 171 B, “Semana Santa en España. Procesiones de Sevilla, Murcia, Zamora, Valladolid, Cartagena, Málaga y Granada. Fervor religioso y popular. Los pasos de nuestros gloriosos imagineros”, 15/04/1946; NO-DO, 953

del conjunto de noticiarios se dibujaba una idealización de la juventud dirigida por el Caudillo que respondía a un modelo de muchacho, profundamente católico, que entroncaba con la idea de caballero medieval, según el esquema de mitad monje y mitad soldado y que podía ascender socialmente a través de las universidades laborales, una de las apuestas del falangismo a través de líderes como José Antonio Girón de Velasco (Molina Poveda y Sanchidrián Blanco, 2020).

A este respecto, España convertida en el centinela de los valores de Occidente, con su enemiga hacia el comunismo, pero también hacia el capitalismo según la ideología falangista, intentó ser impermeable a todo cuanto procediese del exterior. Se calcula que unas “sesenta mil películas fueron impugnadas por sus imágenes o por un diálogo que se burlaba de las sensibilidades católicas” (Kowalsky, 2007: 204). Naturalmente, se seguían las directrices de la censura, que a través de las oficinas correspondientes –en 1937 ya había iniciado el control cinematográfico, hasta que en 1946 se fusionaron las distintas instancias en la Junta Superior de Orientación Cinematográfica, no desapareciendo la censura hasta 1977–, calificaba las películas de la misma manera que la Iglesia lo había hecho anteriormente con las lecturas, para denunciar aquellas que atentaban peligrosamente contra la moral católica. De hecho, la Iglesia creó en 1950 paralelamente a la censura oficial, su propia Oficina Nacional clasificadora de espectáculos.

Para abundar en la cuestión, vale la pena señalar que el sistema escolar tanto en la enseñanza primaria como la secundaria contemplaba la materia de la religión, que en el plan de bachillerato de 1938 fue materia obligatoria durante sus siete cursos, situación que se mantuvo sin cambios en la reforma de la enseñanza media de 1953 que fragmentó los siete cursos en tres niveles (cuatro cursos de bachillerato elemental, dos de superior y el curso preuniversitario). Por supuesto, el modelo de estudiante que surgía del NO-DO poco tenía que ver con los jóvenes rebeldes y díscolos dados a los tumultos que se manifestaban por las calles en otras geografías como sucedió en Berkeley (1964) y París (1968), sino con una imagen un tanto castiza al formar parte de la tuna con sus capas, cintas y canciones alegres que se desplazaron hasta el palacio de El Pardo para agasajar a la nieta de Franco, Carmen Martínez-Bordiu²⁴. De idéntica manera, la tuna alegraba con su desenfado las poblaciones españolas, hasta el punto que hizo los honores en el casamiento de

A, “Baena y sus tambores. El drama de la Pasión. Las procesiones de Málaga. Hermandades y cofradías. Estampas de Sevilla. Los cortejos esplendorosos”, 10/04/1961; *NO-DO*, 1525 B, “Semana Santa en Málaga. El Santo Cristo de la Buena Muerte, patrón de la Legión”, 27/03/1972.

²⁴ *NO-DO*, 520 B, “La rondalla de Derecho visita a la nieta del Generalísimo”, 22/12/1952.

Carmen Sevilla con Augusto Algueró al salir de la basílica del Pilar de Zaragoza²⁵, a la vez que desde el NO-DO se daba acogida a las fiestas y humoradas estudiantiles²⁶.

Mas lo cierto es que después de la victoria aliada se acentuó la presencia de referencias norteamericanas y así en 1947 el NO-DO informó sobre el concurso de belleza y elegancia en Florida, con la participación de decenas de jóvenes, con el premio de Dorothy Sparkman, con lo que se constata una especie de contradicción entre las esencias de la mujer ideal, según la retórica franquista, y los ejemplos forasteros, provenientes especialmente de los Estados Unidos, que transmitían un perfil bien diferente y que, a la larga, acabaron por imponerse, gracias en buena parte a la llegada también del turismo²⁷. Aunque el turismo, según Rafael R. Tranche y Vicente Sánchez-Biosca “aflora en contadas ocasiones y NO-DO logra por lo general mantenerlo bajo control” (R. Tranche y Sánchez Biosca, 2005: 573), la verdad es que el turismo ocupó un lugar prioritario en las distintas entregas del noticiario especialmente a partir de las campañas promocionales llevadas en el extranjero en la década de los sesenta en paralelo al desarrollismo industrial (Rosich Argelich, 2022: 188-199).

Así, en un NO-DO sin sonido que data de 1952, se observa un grupo de estudiantes ingleses en Madrid que además de asistir a clase para aprender español, comparten espacios de convivencia en que se advierte a los jóvenes de ambos sexos fumando, bebiendo cóctels y bailando de una manera distendida, algo que sólo se permitía al tratarse de forasteros²⁸. Si García Berlanga satirizó la llegada de los americanos en *Bienvenido, Mister Marshall* (1953), no deja de ser ilustrativo que la turista diez millones del año 1969, fuese también norteamericana y que en el aeropuerto de Barajas fuese agasajada por los tunos que la invitaron a caminar por encima de sus capas, a la vez que fue iniciada en el flamenco²⁹. Es preciso tener en cuenta que la novedad que representó el turismo fue aclimatada por las imágenes del NO-DO con lo autóctono y castizo, de manera que se intentó neutralizar los vientos modernos que procedían del exterior con el contrapunto de las esencias o tópicos nacionales. Al cabo, y bajo la dirección de Manuel Fraga Iribarne, ministro de Información y Turismo entre 1962 y 1969, se remarcó hasta la saciedad el lema

²⁵ NO-DO, 948 C, “En la Basílica del Pilar. La boda de Carmen Sevilla y el maestro Algueró”, 06/03/1961.

²⁶ NO-DO, 179 B, “Humor estudiantil. Los alumnos de la Escuela de Ingenieros de Madrid celebran el fin de carrera”, 10/06/1946; NO-DO, 364 B, “Humor estudiantil. Los universitarios celebran la fiesta del rollo. Juventud y alegría”, 16/12/1949; NO-DO, 1004 C, “Gymkhana motorista y automóvil. Los futuros ingenieros de Barcelona se divierten”, 02/04/62.

²⁷ NO-DO, 210 A, “Concurso de belleza y de elegancia en Florida. Es elegida Dorothy Sparkman, natural de Dade City y de veintidós años”, 13/01/1947.

²⁸ NO-DO, 504 B, “Extranjeros en Madrid. En un centro de enseñanza de idiomas. Clases para los universitarios ingleses”, 01/09/1952.

²⁹ NO-DO, 1389 A, “La turista diez millones llega a Madrid”, 18/08/1969.

“España es diferente”, que circuló en la década de los sesenta para señalar el carácter folklórico y un tanto retrógrado del país, un eslogan cuyo origen se remonta a los últimos años de la Dictadura de Primo de Rivera, en concreto a 1929 poco después de la creación del Patronato Nacional de Turismo (1928) (Puche Ruiz, 2019: 310).

3. LA AMERICANIZACIÓN DE LA JUVENTUD

Como hemos indicado anteriormente, la presencia en el NO-DO de referencias al mundo anglosajón fue creciendo gradualmente, a fin de congraciarse con los vencedores. Huelga decir que los Estados Unidos experimentaron después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) un cambio substancial respecto a la cultura juvenil que también dejó sentir su influencia durante los años de la Segunda República, que fue precedida por la Exposición Internacional de Barcelona (1929), un ambiente que Josep Maria de Sagarra plasmó en su novela *Vida privada* (1932). Pues bien, aquí también podemos traer a colación la novela *Fanny* (1929) de Carles Soldevila, a las que siguieron *Eva* (1931) y *Valentina* (1933), una trilogía que ofrecía un modelo de mujer moderna, que el franquismo –y por extensión, el NO-DO– combatió o, simplemente, ignoró. Ya en el momento de la aparición de *Fanny*, una mujer independiente que trabaja de corista en una revista teatral del Paralelo de Barcelona, Soldevila tuvo que defenderse de las acusaciones de sectores de la crítica que vio en ella «una apología del libertinaje o una exaltación del paganismo», tal como hizo constar en las palabras preliminares a la segunda edición (Soldevila, 1986: 5). Por lo demás, Soldevila aceptó que *Fanny*, una especie de *flapper*, era amoral pero no inmoral, a la vez que aprovechaba la ocasión del prólogo a la segunda edición para lamentarse de los críticos puritanos que custodiaban con un celo eclesiástico la moral pública. Y si esto sucedía antes de la proclamación de la Segunda República, es lógico suponer lo que había de suceder en 1939, con la implantación del franquismo, que aumentaba y corregía aspectos reactivos de la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930), de modo que los nombres laicos, la aceptación del matrimonio civil y del divorcio, e, incluso del aborto, todo ello avances republicanos, fueron abolidos de cuajo por la España Nacional.

Por aquellos mismos años, la prensa y la radio se hacían eco de nuevas formas de vida más alegres y juveniles, que giraban en torno a la moda, con referencias al ejercicio al aire libre junto al mar, al incipiente turismo, a las prácticas deportivas, a los ritmos musicales y a los bailes, entre los que destacó el charlestón que procedía de la ciudad del mismo nombre de Carolina del sur y que hizo furor en

Europa junto a otros ritmos no menos vibrantes. Mientras las chicas se transformaron en *flappers*, con el icono de la Betty Boop, los muchachos aspiraban a trepar socialmente, a vivir lujosamente entre fiestas y coches como el gran Gatsby, según escribió Francis Scott Fitzgerald en 1925. Se ha dicho que su esposa Zelda, con quien se casó en 1920, fue la primera *flapper* americana, hasta el punto que aquella pareja rompió las convenciones mojigatas y aportó un nuevo estilo de vida desenfadado y vertiginoso, entre el lujo, el alcohol y la velocidad, en que la sexualidad ya no dependía de la maternidad (Cercós Raichs y Vilanou, 2018).

A decir verdad, puede resultar interesante apuntar que justamente la juventud, considerada como nueva categoría pedagógica, surgió después de la Primera Guerra Mundial, aunque en Alemania se detectan movimientos juveniles desde fines del siglo XIX al socaire de los vientos románticos que propugnaban una vida juvenil de aventura frente a la comodidad burguesa, en contacto con la naturaleza y al aire libre, como alternativa a la vida decadente (alcoholismo, tabaquismo, prostitución, sífilis, sedentarismo, etc.) que reinaba en las grandes ciudades (Vilanou Torrano y Vilafranca Manguán, 2004). En todo caso, uno de los grandes cambios que afectaron a los Estados Unidos de la postguerra de 1945 fue la aparición de una nueva franja de edad como los “Teen agers” que llamaron la atención de autores como Jacques Potin (1964), de la revista *Rallye-Jeunesse* que inició su singladura en 1959. Fue a partir de este momento, a comienzos de la década de los sesenta, cuando la vida juvenil de los adolescentes (*teen agers*) triunfó en Europa y, lógicamente, también en España, aunque con cierto retraso respecto a otros países de la zona.

Pese a todo, ningún otro medio fue más eficaz para la americanización que la cinematografía, con la industria de Hollywood con una importante dosis de filmes que oscilaban desde la epopeya del *Far West* hasta las películas bélicas ambientadas en la Segunda Guerra Mundial, con las gestas de las tropas yanquis, antesala de las series televisivas que insistían en los mismos aspectos (Rin tin tin, Daniel Boone, Bonanza, El Virginiano, etc.). Durante años, los programas dobles de las salas de exhibición españolas incluían dos filmes, uno de los cuales era indefectiblemente una película de las llamadas del Oeste, que con el trasfondo de la conquista de las tierras lejanas en el camino hacia California, con la construcción de las líneas férreas y telegráficas, se transmitían muchos de los valores que configuraron el modelo de vida americano, representado por el espíritu de los pioneros, con la carga puritana de los predicadores siempre con la Biblia en las manos, el espíritu de aventura, el talante emprendedor que levantaba nuevas

ciudades, pero también con su sistema democrático, con su innegable carga imperialista de sometimiento y aniquilación de las poblaciones indias autóctonas.

De la misma manera que el cine con películas como *El nacimiento de una nación* (1915) de Griffith sirvió para cohesionar a los Estados Unidos, décadas después de la Guerra Civil (1861-1865), el cine fue utilizado por los norteamericanos para divulgar no solo su idiosincrasia sino también su concepción vital, basada en una filosofía pragmatista (James, Dewey), abierta a la novedad y a la experiencia, impregnada de un moralismo de ascendencia calvinista –un tanto satirizada por Henry James en la novela *Los europeos* (1878)– que empezó a retroceder cuando los jóvenes soldados norteamericanos, movilizados durante la Gran Guerra (1914-1918) regresaron a su patria después de haber visto el ambiente que se vivía en la vieja Europa, especialmente en Francia. «Durante la década 1920-30, Montparnasse fue la capital literaria de Estados Unidos, y el Dôme y la Rotonde fueron la meca de la mitología artística nacional» (Brown, 1964: 15). Por todo cuanto decimos, aquellos años de entreguerras –conocidos vulgarmente como los “felices veinte”– pueden identificarse con la era del jazz e, igualmente, como la época dorada del swing, con sus grandes orquestas (con nombres destacados como Count Basil, Jimmy y Tommy Dorsey, Lionel Hampton, Glenn Miller, Benny Goodman, etc.) cuyas melodías sonaban por la radio. Por simple mimetismo, en diferentes puntos de España surgieron conjuntos y orquestinas que incluían en su nomenclatura la expresión de Jazz o Jazz band, lo que confirma su éxito también entre nuestros antepasados. Ahora bien, no cabe la menor duda que la ley seca (*Prohibition*), vigente entre 1920 y 1933 en los Estados Unidos y que vetaba el consumo de bebidas alcohólicas, fue una reacción puritana, que los españoles conocieron a través de la serie televisiva *Los intocables* (1959-1963) que se divulgó en la década de los sesenta, con lo cual se acercaba la historia reciente norteamericana al público hispano.

Pero aquellos años convulsos coincidieron con una profunda crisis económica y social, consecuencia de la caída de la bolsa de Nueva York de 1929, de modo que muchos jóvenes se lanzaron a la delincuencia en bandas que asaltaban bancos y establecimientos diversos. Por ello, aquella forma vital rebelde e inconformista se replicó en otras parejas como Bonnie y Clyde, que se situaron fuera de la ley para vivir de acuerdo con el glamour de los Fitzgerald. En efecto, Bonnie y Clyde, que formaron parte de la banda de los Barrow, cayeron en una emboscada el 23 de mayo de 1934 y de inmediato surgió el mito de aquella pareja joven, que vivió frenéticamente durante unos pocos meses, al margen de la legalidad y de las normas sociales, una historia llevada al cine desde primera hora y en repetidas ocasiones. Al cabo, aquel suceso inspiró el film *You only live once* (1937), el segundo

rodaje de Fritz Lang en los Estados Unidos, y protagonizado por Henry Fonda y Sylvia Sydney, si bien la película que tuvo mayor incidencia fue la dirigida por Arthur Penn y protagonizada por Warren Beatty y Faye Dunaway (De la Arada, Sánchez Margalef y Vilanou Torrano, 2022: 294-302). Dicho esto, se puede añadir que aquellas historias erosionaban el ideal del WASP (White Anglo-Saxon Protestant), que dio nombre a una serie de buques bélicos norteamericanos, alguno de los cuales fue captado por las imágenes del NO-DO. Así las cosas, en 1952 se dio la noticia que el portaaviones WASP después de una colisión fue reparado en Nueva York para regresar a su destino en la sexta flota del Mediterráneo³⁰.

De tal manera que el franquismo no podía aceptar aquella realidad juvenil y así la oposición a la americanización se dejó sentir cuando en Madrid durante los primeros compases de la postguerra se organizó un pase de exhibición para un grupo selecto de invitados de *Lo que el viento se llevó* (1939), según recogió en sus memorias el embajador norteamericano Carlton J. H. Hayes, titular en Madrid entre 1942 y 1944, ante la oposición de los cenáculos falangistas que veían en los Estados Unidos un sistema contrario al ideario nacional que perseguía la colonización de España, de modo que desfilaron por la Gran Vía madrileña en actitud de desafío y provocación. Sea como fuere, *Lo que el viento se llevó* tardó años en llegar a las carteleras y en Barcelona no se estrenó hasta 1950, pero la entrada de las películas que procedían de Hollywood era imparable a pesar de las acciones de la censura, que no pudo evitar que actrices como Rita Hayworth, Ava Gardner y Elizabeth Taylor –que también aparecieron en el NO-DO– se convirtiesen en arquetipos femeninos que chocaban con los esquemas que el régimen defendía, desde los postulados de la Sección Femenina en connivencia con los principios de la Iglesia Católica que veía en las salas de cine, como en las de baile, un serio peligro para la moral pública.

Según lo que decimos, parece claro que se produjo una dinámica contradictoria entre la política oficial del franquismo, con sus instancias de propaganda como el NO-DO, y las nuevas corrientes de pensamiento que a pesar de todo el celo de la censura iba penetrando en la sociedad española, no solo a través de las películas sino también de la literatura. Aquellos films extranjeros daban a entender, a pesar de los cortes y manipulaciones del doblaje, una nueva manera de enfocar las cosas, que entroncaba con la etapa anterior a la Guerra Civil, con la presencia de realidades como el divorcio, que ponían de manifiesto la existencia de otros universos muy diferentes al propugnado por el nacional-catolicismo que evocaba en el NO-DO no sólo las festividades religiosas de mayor relieve, como la

³⁰ NO-DO, 492 B, "Actividad en los astilleros norteamericanos. Reconstrucción del portaaviones WASP", 09/06/52.

Semana Santa y la Navidad, sino también acontecimientos como el XXXV Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en Barcelona el año 1952, con la presencia del Caudillo y su esposa con la activa participación del nuncio apostólico cardenal Federico Tedeschini, un fiel defensor del régimen franquista³¹.

Por ende, la cinematografía significó una vía por la cual penetraron las ideas de una cultura juvenil de nueva planta, que si bien se gestó en los años de entreguerras con la “era del jazz” que contribuyó a mitigar el puritanismo, explotó en la década de los cincuenta con films de referencia como *Rebelde sin causa* (1955) (Solé Blanch, 2019: 153). Los especialistas apuntan que en el tránsito de la década de los años cincuenta a los sesenta el cine abandonó el romanticismo anterior para asumir aspectos de la modernidad como la rebeldía juvenil, que Bonnie y Clyde representaban a la perfección, esto es, un estilo de vida enfrentado al orden establecido, sin olvidar que durante aquellos años –entre 1959 y 1969– «la cuestión de la igualdad política y racial cobró una especial importancia» (Cousins, 2005: 268).

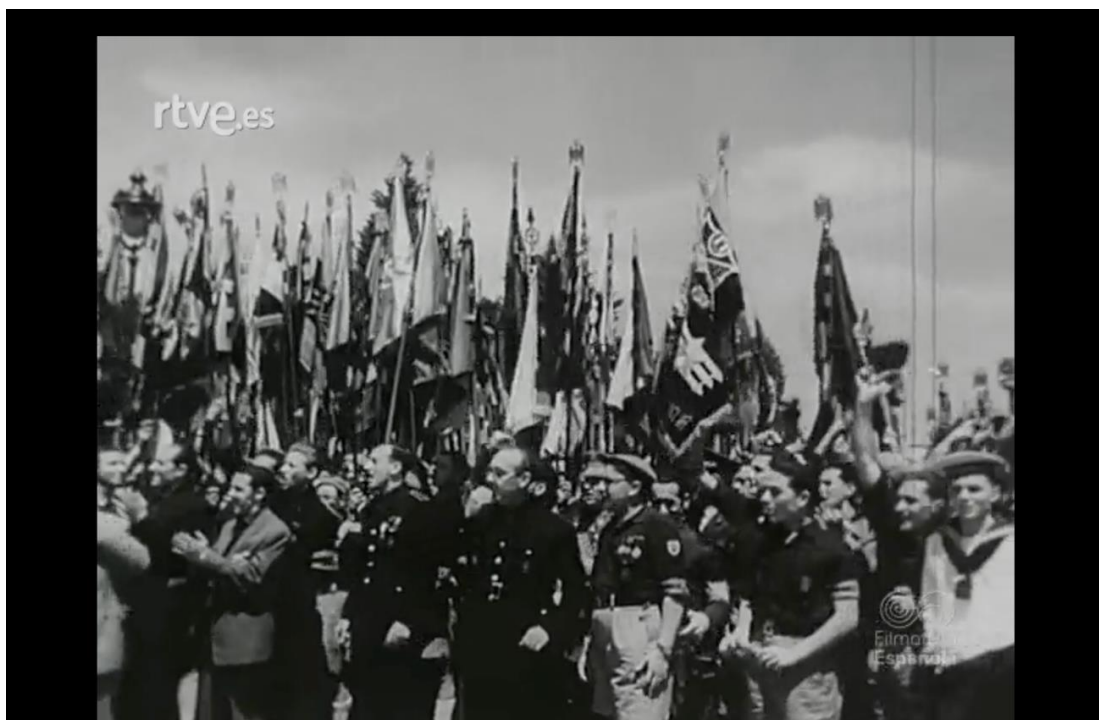


Figura nº 2: Asistentes al XXXV Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Barcelona.

Fuente: NO-DO, 492 A, 09/06/1952.

En todo caso, y de una manera un tanto paradójica, el franquismo encontró un sólido aliado en los Estados Unidos, los cuales utilizaron diversas vías, entre ellas la cinematográfica, para modernizar España, aunque también se sirvieron de otros

³¹ NO-DO, 492 A, “Congreso Eucarístico. Solemne Pontifical en la plaza Pío XII. El Generalísimo lee la fórmula de consagración a la Eucaristía. La bendición papal y la procesión. Exposición del Santísimo”, 09/06/1952.

medios como el deporte, en especial el baloncesto, y las visitas de sus grupos musicales (por ejemplo, *Up With people*, más conocido como *Viva la gente*, surgido en 1965) con sus participaciones en las emisiones televisivas. Tampoco será superfluo resaltar la presencia en los puertos de los buques de la sexta flota con base en Gaeta (Italia) que eran visitados por los escolares españoles, obsequiados con helados, juguetes y con el pase de algunas películas de dibujos animados con lo que la factoría Disney se convirtió en otro canal de penetración del ideario yanqui, incluso antes de aparecer en las pantallas de televisión. Estos barcos aparecían a menudo en el NO-DO y por su importancia destacamos la presencia a fines de 1969 en el puerto de Barcelona del portaviones John F. Kennedy, con una eslora superior a los 300 metros, con una tripulación de 5000 marineros y 180 aviones de combate³².

Digamos de paso que mientras el NO-DO se esforzaba en transmitir una visión en sintonía con los principios del régimen, una síntesis un tanto heteróclita de los principios falangistas y los postulados católicos, las historias de los filmes, principalmente los que procedían del extranjero, daban cuenta y razón de una nueva realidad social, y así se llegó al año 1962 cuando la censura permitió la aparición del primer bikini –Elke Sommer en *Bahía de Palma* (1962)– en una película española, en un contexto de apertura económica y turística. Pues bien, en España –haciéndose eco de la música pop que surgía en otras latitudes, en los Estados Unidos con el fenómeno de Elvis Presley y en Inglaterra a través de Los Beatles– se produjo una cierta relajación de la censura que permitió la emergencia de figuras que daban una nueva imagen de la juventud. Después del éxito del Dúo Dinámico de “Somos jóvenes” (1962), que además habían adaptado los grandes éxitos del rey del rock, apareció con fuerza la figura de Conchita Velasco que popularizó en 1965 la “Chica ye ye”, cuya letra decía cosas del siguiente estilo: «que tenga mucho ritmo y cante en inglés» y que «tenga el pelo alborotado y las medias de color». Un twist que marcó un punto de inflexión en el sentido que significó una ruptura respecto a los aspectos tradicionales que habían acompañado a la mujer hasta aquel entonces, que musicalmente estaba dominada por la copla con artistas como Conchita Piquer de modo que el matrimonio de su hija Concha Márquez con el torero Curro Romero apareció en el NO-DO.³³ Esta conjunción de elementos configuró una nueva realidad social, en que «se introducen valores hedonistas que se oponen a la contención y la sobriedad religiosa tradicionales, al mismo tiempo que incitan al ocio y al consumismo y propugnan una mayor tolerancia y libertad sexual (Higueras, 2022:

³² NO-DO, 1405 B, “El más moderno portaaviones norteamericano el John F. Kennedy, en el puerto de Barcelona”, 08/12/1969.

³³ NO-DO, 1034 B, “Boda de rumbo en los Jerónimos. Enlace Conchita Márquez Piquer-Curro Romero”, 29/10/1962.

279). Incluso los bailes de debutantes que aparecían en el NO-DO, en que las jóvenes “lucen sus galas de mujer”, empezaban con valeses pero se introducían nuevos ritmos con conjuntos musicales con guitarras, novedades que no siempre eran bien recibidas por los redactores del NO-DO³⁴.

Después de las presidencias de F. D. Roosevelt y H. S. Truman, ambos del partido demócrata, el acceso de Dwight D. Eisenhower a la Casa Blanca en 1953 precipitó los acontecimientos y los Estados Unidos se convirtieron en los valedores de Franco en el concierto internacional, una realidad que se hizo más patente en la década de los años sesenta, hasta el punto que el cine español modificó la imagen de los Estados Unidos en los filmes de producción nacional (Sojo Gil, 2011). Por su lado, el NO-DO dejaba constancia de la presencia de las tropas americanas en territorio nacional en ejercicios conjuntos³⁵, mientras se había despedido con todos los honores al embajador John David Lodge, del partido republicano, que había sido actor teatral y cinematográfico antes de enrolarse en el ejército durante la Segunda Guerra Mundial. No en balde, fue el representante de Eisenhower en Madrid, de modo que puso en marcha los acuerdos del Pacto de Madrid (1953) y preparó la venida del presidente norteamericano a la capital de España, para entrevistarse con Franco a fines de 1959³⁶. Por ello, no puede extrañar que cuando la administración demócrata del presidente Kennedy cambió al embajador, el Club Americano de Madrid homenajeara al que fuera responsable de la legación americana durante seis años y que sellase con su actuación los lazos de amistad entre ambos países, sin olvidar que la voz en off del NO-DO recordó que era capitán de navío en la reserva, con lo que se reforzaba la dimensión militar no solo de los políticos norteamericanos (Eisenhower, Lodge) sino también del Caudillo.³⁷

Está claro que a pesar de la enemiga hispana con relación a los Estados Unidos, causantes por su perfidia del desastre colonial español (1898), la influencia norteamericana fue penetrando en la sociedad española, de una manera lenta pero irreversible, utilizando los medios más diversos, muy probablemente con la ayuda de los servicios de información de la embajada de los Estados Unidos que entre 1956 y 1963 publicaron la revista *Atlántico*, a fin de divulgar la cultura yanqui en España, a la vez que los corresponsales españoles daban cuenta y razón de cuanto habían visto en aquel país con la intención de afianzar las relaciones entre ambos países. Baste añadir que el NO-DO también reflejó el nuevo emplazamiento de la Casa Americana,

³⁴ NO-DO, 1387 A, “En el hostal de los Reyes Católicos, de Santiago Compostela. El baile de las debutantes”, 04/08/1969.

³⁵ NO-DO, 1004 C, “En la base de Torrejón. Ejercicios de salvamento”, 02/04/1962.

³⁶ NO-DO, 561 A, “España y Estados Unidos. En el palacio de Santa Cruz de Madrid firma de los acuerdos defensivos y de ayuda económica entre los dos países”, 05/10/1953.

³⁷ NO-DO, 954 B, “En el Club Americano de Madrid. Despedida a Mr. Lodge”, 17/04/1961.

sede del Servicio de información estadounidense en Madrid, al inaugurar una oficina central en un palacete de la Castellana, con sala de exposiciones y una surtida biblioteca con doscientas revistas norteamericanas y más de siete mil libros³⁸.

Pero la revista *Atlántico* fue uno de los canales que los Estados Unidos emplearon para propulsar la americanización, si bien recurrieron a otras instancias que aparecieron a menudo en el NO-DO. Sin ir más lejos, nos podemos referir al ámbito deportivo con el baloncesto (Vilanou y Turró, 2012) y las giras de los *Harlem Globetrotters*³⁹; la publicidad y el consumo de las bebidas de cola y los chicles; el gusto por la velocidad ya se tratase de coches o el esquí náutico; la música pop que los *marines* traían bajo el brazo con sus discos; las giras de espectáculos como *Holiday on Ice* que recalaban en las grandes ciudades, y que también eran recogidas por el NO-DO⁴⁰; la literatura con autores como Francis William Faulkner y Ernst Hemingway, ambos ganadores del Nobel, y, naturalmente, la edición española de Selecciones del *Reader's Digest* que empezó a circular el 1952.

A estas alturas, daba la impresión de que la animadversión contra todo lo americano a raíz de la crisis de 1898 había pasado a ser una simple reliquia del pasado, porque ahora los Estados Unidos aparecían no solo como los valedores del régimen franquista, gracias al curso de la Guerra Fría que unía esfuerzos en el combate contra el comunismo, sino también como un país amigo del que procedía el imaginario de la modernidad. Ni que decir tiene que así se orillaban las críticas falangistas hacia las grandes corporaciones económicas a las que se había acusado de defender los intereses del capitalismo internacional, con el apoyo de la conjura judeo-masónica, pero que persistieron hasta bien entrada la década de los sesenta (Royo, 1965). Llama la atención que el NO-DO remarcase la diferencia de edad entre Eisenhower, el presidente saliente a comienzos de 1961 con más de setenta años, y la llegada a la Casablanca de Kennedy, de cuarenta y tres⁴¹. A mayor abundamiento, el asesinato de John F. Kennedy –que junto con su esposa Jacqueline simbolizaba la juventud frente a los viejos líderes– en Dallas el 22 de noviembre de 1963 afianzó la popularidad del joven presidente, suceso que fue recogido en un suplemento extra por el NO-DO (1090 A, 1090 B, 1090 C, de 25 de noviembre de 1963) en que se

³⁸ NO-DO, 1203 C, "Inauguración de la nueva Casa Americana en Madrid. Biblioteca con más de 7.000 volúmenes", 24/01/1966.

³⁹ NO-DO, 441 B, "Los trotamundos de Harlem actúan en París. Harlem Globetrotters, un grupo de baloncestistas de exhibición", 18/06/1951.

⁴⁰ NO-DO, 502 B, "El espectáculo Holiday on Ice. Actuación de los patinadores", 18/08/1952; NO-DO, 1389 A, "Holiday on Ice evoca la epopeya selenita para los madrileños", 18/08/1969.

⁴¹ NO-DO, 943 A, "Kennedy se avista con Eisenhower en la Casa Blanca antes de la transmisión de poderes", 30/01/61.

resaltaba la condición católica del joven presidente –el primero de esta confesión– que fue recibido por Pablo VI cuando visitó Italia⁴².

Tampoco podemos silenciar los intereses de las grandes productoras norteamericanas que no dudaron en utilizar España como escenario para filmar algunos de sus grandes éxitos cinematográficos, como los *55 días en Pekín*, rodaje del cual se dio la correspondiente crónica en la que se hacía constar que se trataba de una coproducción hispanoamericana, rodada en Las Rozas con la construcción de una réplica de la capital china, en que además de las grandes estrellas como Charlton Heston, que había asumido el papel de “El Cid” en el film (1961) de Anthony Mann, un rodaje también registrado en el noticiario⁴³. Si en una primera entrega se daba cuenta y razón de la filmación de la película en Peñíscola, con la participación como extras de numerosos miembros del cuerpo de la policía armada y soldados del ejército⁴⁴, en un segundo número se destacaba la presencia de Ramón Menéndez Pidal –que en 1900 realizó la ruta del Cid como viaje de novios con su esposa María Goyri– junto al protagonista, el actor Charlton Heston, en su papel del Cid.⁴⁵ En el fondo, el régimen franquista dio soporte a la cinematografía americana para llevar a cabo sus grandes producciones, a la vez que intentaba españolizar a sus grandes estrellas en una especie de fusión híbrida entre lo moderno y lo folclórico que daba una sensación un tanto insólita y excéntrica, que respondía al tópico de que España era diferente.

4. A MODO DE COROLARIO

Si Dewey (1949) acabó su autobiografía pronosticando que Europa se convertiría en una provincia de los Estados Unidos, el cine facilitó mucho que las cosas fueran así y que, a pesar de la cerrazón de la España franquista, nuestro país también acabase transformándose en un apéndice de la cultura yanqui, sobre todo en lo que afectó a nuestra juventud, que fue alejándose de los principios nacional-católicos, a pesar de los esfuerzos de *aggiornamento* del Concilio Vaticano Segundo (1962-1965). Sin embargo, seríamos injustos si no recordáramos aquellos jóvenes que en medio de las tensiones de la Guerra Fría se manifestaron contra los Estados Unidos por su

⁴² NO-DO, 1090 A, “Edición extra. El presidente Kennedy ha sido asesinado”, 25/11/63; NO-DO, n° 1090B, “Edición extra. El presidente Kennedy ha sido asesinado”; 25/11/63; NO-DO, n° 1090C, “Edición extra. El presidente Kennedy ha sido asesinado”, 25/11/1963.

⁴³ NO-DO, 1037 B, “Cinematografía. La capital de China a 24 Km. De Madrid. Una gran coproducción hispano-americana. En las Rozas se reproduce la capital de China para rodar la película 55 días en Pekín”, 19/11/1962.

⁴⁴ NO-DO, 948 C, “Cinematografía. Rodaje de El Cid en Peñíscola. Secuencias de batallas”, 06/03/1961.

⁴⁵ NO-DO, 951 C, “Cinematografía. En los estudios de Sevilla-Films. Don Ramón Menéndez Pidal asiste al rodaje de unas secuencias de El Cid”, 27/03/1961.

imperialismo al grito de *Yankees go home*, manifestaciones que no aparecían en los fotogramas del NO-DO.

A propósito, bien podemos decir que la aproximación del régimen franquista a los Estados Unidos, sellada por Franco con la administración republicana del presidente Eisenhower con los Pactos de Madrid de 1953, y ratificados por la visita del mismo presidente a la capital de España a fines de 1959, a quien el NO-DO presentó como «pelegrino de la paz», confirma esta dinámica de americanización de la juventud española en un proceso que contribuyó a modernizar la sociedad con nuevos hábitos y costumbres que afectaban principalmente a la juventud⁴⁶. En cierto sentido, asistimos a un proceso un tanto paradójico ya que aquellos que ayudaron a consolidar el régimen franquista también contribuyeron a su transformación sociológica al propiciar un cambio en los usos y costumbres, sobre todo de las nuevas generaciones, que así se desligaban de los principios de la reacción que representó la victoria de 1939.



Figura nº 3: Eisenhower y Franco en la visita del presidente americano a Madrid.

Fuente: *NO-DO*, 885 B, 21/12/1959.

Frente a esta dinámica, el régimen franquista –incapaz de oponerse a esta penetración de la modernidad– porfió en su cruzada de autoafirmación nacional, a la vez que procuró españolizar cuantas novedades procedían del exterior, como la

⁴⁶ *NO-DO*, 885 B, “Eisenhower y Franco. El presidente de los Estados Unidos se avista con el Generalísimo Franco en el Palacio de El Pardo. Despedida en Torrejón”, 21/12/1959.

actriz Ava Gardner, un icono de la industria de Hollywood, que en el NO-DO aparece en una capea junto a Luis Miguel Dominguín⁴⁷. Algo similar aconteció con los Beatles que visitaron una bodega de vino español, imágenes que fueron recogidas en una campaña bien diseñada para contrarrestar, primero, las influencias nefastas que procedían del exterior y, en segundo término, en un deseo de españolizar lo foráneo, para mantener vivas las esencias nacionales⁴⁸.

A pesar de todos los esfuerzos para cerrar fronteras e impedir que la modernidad también hiciese mella en nuestros jóvenes, lo cierto es que el régimen no pudo impedirlo, aunque puso todo su empeño ello. Un caso bien especial es el de los conjuntos musicales –Beatles, Rolling Stones, Animals– y su presencia en el NO-DO, entre los años 1964 y 1966, a los que Magí Crusells ha dedicado un artículo certero en que pone de relieve el control y la censura que se llevó a cabo sobre sus apariciones en los noticiarios emitidos en los cines de toda España (Crusells, 2018). Al margen de este trabajo, por nuestra parte resaltamos la información sobre la actuación de los Beatles americanos –esto es, un conjunto americano que emulaba a los auténticos ingleses– en la plaza de toros de Madrid, con la voz en off que descalificaba aquella actuación con comentarios despectivos con diferentes juegos de palabras⁴⁹. Al respecto, no está de más señalar lo que la voz en off decía sobre aquel evento reunido en el coso taurino madrileño, en el sentido que en aquella ocasión no se cortarían orejas sino que quizás se deberían cortar melenas, hasta el punto que el concierto se convirtió en un desconcierto, en una especie de algarabía colectiva como expresión de otros histerismos que andan sueltos por el mundo, mientras el público bailaba al son que tocaban aquellos guitarreros, pretendidamente caballeros. Pero el proceso era irreversible, y así el NO-DO en sus últimos compases no tuvo más remedio que dar noticia de la primera edición de las quince horas de música pop de Burgos, un festival en que además de conjuntos nacionales que cultivaban el rock (Alcatraz, Tartessos) contó con la presencia del cantante norteamericano John Campbell, celebrado unos meses antes de la muerte del dictador. En poco más de diez años, el NO-DO pasó de denigrar con comentarios peyorativos la actuación de los Beatles llamados *americanos* en Madrid en 1964 a informar, sin ninguna nota crítica, sobre el festival de música pop de la capital burgalesa⁵⁰.

⁴⁷ NO-DO, 589 A, “Fiesta campera. Ava Gardner y Luis Miguel Dominguín lancean al alimón toreando en una capea”, 19/04/1954.

⁴⁸ NO-DO, 1175 B, “Los Beatles en Madrid. Aspectos de su estancia y actuación”, 12/07/1965.

⁴⁹ NO-DO, 1134 C, “Presentación en Madrid de los Beetles (*sic*) americanos. Espectáculo de masas en la plaza de toros”, 28/09/1964.

⁵⁰ NO-DO, 1697 A, “Primera edición de las quince horas de música pop, en Burgos”, 21/07/75.

En suma, puede decirse sin exageración que el NO-DO procedió a un proceso de autoafirmación de la vida interior, de la tradición española, representada básicamente por lo castizo, entendido como una síntesis de los valores tradicionales de la idea de patria española y de la catolicidad. De suyo, el NO-DO estaba supeditado a los valores del régimen del 18 de julio de 1936, que necesitó para su supervivencia y reconocimiento internacional del apoyo de los Estados Unidos, con quienes coincidían en su manifiesto anticomunista. Y aunque el sistema político norteamericano se encontraba a las antípodas de la filosofía falangista de primera hora, con su retórica crítica respecto al liberalismo y al capitalismo, lo cierto es que los principios del Movimiento Nacional –un conglomerado de fuerzas de diferente índole, con el protagonismo de la Falange– iban cediendo ante la presión extranjera, aunque el NO-DO se mantuvo fiel a la ortodoxia inicial, si bien finalmente también se vio abocado al cambio.

Por todo lo dicho, es evidente que el NO-DO constituye un arsenal documental de primer orden para conocer la evolución ideológica del régimen franquista, con su actitud de contrapeso a cualquier novedad que procediese del exterior, en una especie de dialéctica entre amigos y enemigos. Si las fuerzas del Eje (Alemania, Italia, Japón y Rumanía) fueron sus primeros camaradas, tal como se refleja en el NO-DO, gradualmente el mundo anglosajón y, especialmente los Estados Unidos –enemigos inveterados de España desde 1898– pasaron a ser los nuevos aliados del régimen franquista. Unos compañeros de viaje que llevaban en su mensaje y en su filosofía los ideales de la modernidad, a la cual el NO-DO se enfrentó con su política de rechazo o, en su caso, con los intentos posteriores de españolización de toda novedad forastera. Pero el plan no surtió los efectos anhelados, porque finalmente los Estados Unidos acabaron por convertirse en el verdadero caballo de Troya del franquismo: apoyo político, económico y militar a cambio de pervertir las “esencias” y costumbres nacionales, santo y seña de la Cruzada iniciada el 18 de julio de 1936 que afectó –y de qué manera– a la juventud española.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bou, Núria; Pérez, Xavier (2022). *El deseo femenino en el cine español (1939-1975). Arquetipos y actrices*. Madrid: Cátedra.
- Brown, John L. (1964). “Europa y la busca de una identidad americana”. *Atlántico*, nº 29, pp. 5-21.

Busto Miramontes, Beatriz (2012). "El poder en el folklore: los cuerpos en No-do (1943-1948)". *Trans. Revista trimestral de música*, n° 16. [Fecha de consulta: 30 de agosto de 2023].

Disponible en:

https://www.sibetrans.com/trans/public/docs/trans_16_04.pdf

Caparrós Lera, Josep Maria (2009). "Guillem Díaz-Plaja, el primer cicle universitari de cinema i l'ensenyament secundari", en: *Doctor Buenaventura Delgado Criado, pedagogo e historiador*. Barcelona: Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona, 2009, pp. 703-712.

Carrillo Flores, Isabel; Prat Viñolas, Pilar (2020). "La Sección Femenina y sus ambivalencias de género proyectadas en los NO-DO", en: Collelldemont, Eulàlia; Vilanou, Conrad (Coord.). *Totalitarismos europeos, propaganda y educación. Una historia visual desde los No-do*. Gijón: Trea, pp. 207-224.

Cercós Raichs, Raquel; Vilanou, Conrad (2018). "Francis Scott Fitzgerald, entre el puritanismo pedagógico y la moral postmoderna". *Historia de la Educación*, n° 37, pp. 341-363.

Cercós Raichs, Raquel; Garcia Farrero, Jordi, Vilanou, Conrad (2022). "El proyecto falangista de un «Estado deportivo». De la ideología totalitaria al Olimpismo a través de las imágenes del No-Do (1943-1961)". *Memoria e Historia de la Educación*, n° 16, pp. 173-231.

Collelldemont, Eulàlia; Vilanou, Conrad (Coord.) (2020). *Totalitarismos europeos, propaganda y educación. Una historia visual desde los No-do*. Gijón: Trea.

Cousins, Mark (2005). *Historia del cine*. Barcelona: Blume.

Crusells, Magí (2018). "El No-do no bailó a ritmo de rock". *Antropología experimental*, n° 18, pp. 79-85.

De la Arada, Raquel; Sánchez Margalef, Ferran; Vilanou Torrano, Conrad (2022). "Joventut i cinema: entre l'adoctrinament ideològic i la rebel·lia. Tres models: L'URSS l'Alemanya nazi i els Estats Units". *Ars Brevis*, n° 28, pp. 275-307.

De Sagarra, Josep Maria (2007). *Vida privada*. Barcelona: Proa.

Dewey, John (1949). «Autobiografía filosófica». En *John Dewey en sus noventa años*. Washington: Unión Panamericana, pp. 15-26.

- García Ferrero, Jordi; Rivas Guzmán, Karine; Vilanou Torrano, Conrad (2022). "Educación física y deporte en el No-Do (1943-1961): militarismo, discurso gimnástico, discriminación de género, americanización e ideario olímpico", en: Vilanou, Conrad; Collelledemont, Eulàlia (Eds.). *Disciplinas educativas en regímenes totalitarios. Una historia visual desde documentales*. Gijón: Trea, pp. 155-297.
- Gaziel (2018). *Meditacions en el desert (1946-1953)*. Barcelona: L'altra editorial.
- Hayes, Carlton Joseph Huntley (1946). *Misión de guerra en España*. Madrid: Ediciones y publicaciones españolas.
- Higueras Flores, Rubén (2022). "Concha Velasco: la fierecilla domada", en: Bou, Núria; Pérez, Xavier (Eds.). *El deseo femenino en el cine español (1939-1975). Arquetipos y actrices*. Madrid: Cátedra, pp. 276-287.
- Kowalsky, Daniel (2007). "Cine nacional *non grato*. La pornografía española en la transición (1975-1982)", en: Berthier, Nancy; Seguin, Jean-Claude. *Cine, nación y nacionalidades en España*. Madrid: Casa Velázquez, pp. 203-216.
- Merino Escobar, María del Mar (2016). "Cruceiros en el año 1934: otro descubrimiento de América". *Temps d'Educació*, n° 51, pp. 123-135.
- Molina Poveda, María Dolores; Sanchidrián Blanco, Carmen (2020). "La formación profesional vista a través de No-Do (1943-1981): propaganda e ideología en un pasado reciente". *Espacio, tiempo y educación*, vol. 7, n° 2, pp. 135-156.
- Pizarroso Quintero, Alejandro (1994). "El cine americano en España durante la Segunda Guerra Mundial: información y propaganda". *REDEN. Revista Española de Estudios Norteamericanos*, n° 7, pp. 121-155.
- Potin, Jacques (1964). "Los «teen-agers» tienen la palabra". *Atlántico*, n° 32, pp. 13-21.
- Puche Ruiz, María del Carmen (2019). *Imagen e identidad territorial. El cine como instrumento de análisis del turismo en Andalucía (1905-1975)*. Tesis doctoral dirigida por Alfonso Fernández Tabales y Luis Rafael Méndez Rodríguez. Sevilla: Universidad de Sevilla, Departamento de Geografía Física y Análisis Geográfico Regional.
- R. Tranche, Rafael; Sánchez Biosca, Vicente (2005). *NO-DO. El tiempo y la memoria*. Madrid: Cátedra.

- Rosich Argelich, Ricard (2022). *Franquisme sobre rodes. Discurs, imaginari i cultura de l'automòbil a l'Espanya del desenvolupisme (1950-1975)*. Madrid: Àpeiron Edicions, colección Faber & Sapiens.
- Royo, Rodrigo (1965). *USA El paraíso del proletariado*. Madrid: Servicio de Publicaciones.
- Sojo Gil, Kepa (2011). «La nueva imagen de los Estados Unidos en el cine español de los cincuenta tras el Pacto de Madrid (1953)». *Ars bilduma*, n° 1, pp. 39-54.
- Soldevila, Carles (1986). *Fanny*. Barcelona: Edicions 62 [Original de 1929, segunda edición 1930].
- Solé Blanch, Jordi (2019). "Joventut, revolta, contracultura: memòria del Maig del 68". *Temps d'Educació*, n° 56, pp. 149-165.
- Vilafranca Manguán, Isabel; Sánchez Margalef, Ferran (2020). "La militarización de la infancia y de la juventud", en: Collelldemont, Eulàlia; Vilanou, Conrad (Coord.). *Totalitarismos europeos, propaganda y educación. Una historia visual desde los No-do*. Gijón: Trea, pp. 225-240.
- Vilanou Torrano, Conrad; Vilafranca Manguán, Isabel (2004). «La joventut en el context cultural d'entreguerres (1919-1939)». *Educació i Història: revista d'història de l'educació*, n° 6, pp. 19-35.
- Vilanou, Conrad; Turró, Guillem (2012). «El baloncesto, 121 años después de su invención: entre el deporte y la americanización». *Ars Brevis*, n° 12, pp. 226-276.
- Vilanou, Conrad; Collelldemont, Eulàlia (Eds.) (2022). *Disciplinas educativas en regímenes totalitarios. Una historia visual desde documentales*. Gijón: Trea.
- Zwerin, Mike (2021). *Swing frente al nazi*. Madrid: Es pop ediciones.